

Klaus Zimmermann

Lenguaje juvenil, comunicación entre jóvenes y oralidad

0 El propósito del estudio

El lenguaje escrito ontológicamente se desarrolló después del lenguaje hablado.¹ Una vez introducida la escritura se desarrolla poco a poco un sistema lingüístico adaptado a las necesidades de la comunicación escrita y parcialmente diferente del lenguaje oral. La implementación de esta innovación lingüística y comunicativa da origen en un nivel más general a cambios culturales muy profundos y nace una cultura escriptural que coexiste con la cultura oral anterior y la influye.² Los procedimientos del lenguaje oral son históricamente anteriores a los del lenguaje escrito. La impresión que tenemos a veces, de que el lenguaje oral sea una variedad decadente de la escrita y de falta de cuidado, es producto de la existencia de una variedad normativizada y derivada del lenguaje escrito. Aunque anteriores, las variedades orales no han terminado de desarrollarse. Un ejemplo de esto es el surgimiento de nuevas variedades orales, entre ellas el lenguaje juvenil.

Los pocos estudios acerca de esta variedad lingüística están caracterizados por un enfoque reducido. Considerando a esta variedad como una variedad fundamentalmente oral y teniendo en cuenta todos los parámetros del análisis lingüístico se trata de buscar en esta contribución una visión más adecuada. La base empírica son narraciones de jóvenes mexicanos. Así el estudio aporta también nuevos conocimientos acerca de la variedad juvenil mexicana, aunque no pretende ser un estudio empíricamente representativo ni exhaustivo, sino explorador.

¹ Agradezco a Luis Fernando Lara algunos comentarios y sugerencias a una versión anterior que me ayudaron a ver ciertos fenómenos con más claridad. Además debo un gran agradecimiento a Avelina Christmann por la corrección del estilo de este texto.

² Cf. Schlieben-Lange (1983: 163).

1 La investigación del lenguaje juvenil

1.1 *La marginalización de un grupo socialmente caracterizado y su variedad lingüística en la sociedad y en la lingüística románica*

En las introducciones a la sociolingüística generalmente se menciona la variable "edad" como relevante para la variación lingüística. Entre los diferentes "grupos de edad", los "adolescentes" representan, sin duda, el grupo que ha creado la forma idiomática que más llama la atención. Mas un repaso bibliográfico de las investigaciones hechas sobre las lenguas más estudiadas, nos muestra que existen relativamente pocos estudios sobre el lenguaje juvenil³. Sin embargo, es interesante notar que hay muchos más estudios publicados sobre el alemán e inglés que del francés y español. Estudios sobre el italiano hay bastantes, mientras que la situación del conocimiento de la variedad portuguesa es precaria.⁴

En todo caso, se puede percibir con ello que la temática — a pesar del trabajo orientador, pero casi ignorado, realizado por Max Leopold Wagner en 1953 sobre el lenguaje de los jóvenes pachucos en el suroes-

³ Queda claro que no existe un lenguaje juvenil como una lengua aparte. Se trata más bien de una jerga, que, sin embargo, no se reduce a una lista de elementos léxicos diferentes, como algunos pretenden.

⁴ En el volumen VI, 2 del "Lexikon der Romanistischen Linguistik", dedicado al portugués y publicado en 1994, no se menciona nada acerca del lenguaje juvenil en el artículo pertinente de Delmira Maçãs. Para el portugués de Portugal, son conocidos algunos glosarios del lenguaje escolar y universitario de los años cuarenta. Para la variedad brasileña, es conocido el estudio "A linguagem da juventude" de Mônica Rector (1975), pero que abarca, realmente, sólo la variedad estudiantil. Pero es en Brasil precisamente, con su alto porcentaje de población marginada y por las condiciones de vida en las favelas, así como de los niños de la calle, donde se ha producido un caldo de cultivo para el desarrollo de formas idiomáticas, más allá de la "língua padrão". Por estudios de antropología urbana está documentado que también en Brasil hay bandas de jóvenes marginados al estilo de los "punks" (por ej. en Río de Janeiro, cf. Caiafa 1985) y las evidencias lo confirman también. Además, se pueden observar hoy en Brasil, como en otras grandes ciudades también, los "grafiti" caligráficos atribuidos a los jóvenes. Existe, entonces, una "gíria" de impronta juvenil. La falta de investigaciones lingüísticas al respecto se explica por la estructura histórica de la lingüística en este país, no por la inexistencia del fenómeno.

te de los EE.UU.⁵ — ha sido considerada, injustamente, más bien como marginal. Esto se debe evidentemente a que el grupo social que habla esta variedad es considerado como marginal, marginal en dos sentidos: en primer lugar, porque la juventud no representa ningún factor de poder en la sociedad debido a su estado social, es decir, es legalmente menor de edad y económicamente dependiente, además hoy en día, frecuentemente sin empleo; en segundo lugar, porque el lenguaje juvenil se considera como de muy corta supervivencia, es decir, los elementos característicos de tal jerga cambian muy rápidamente. A estos dos factores se suma el hecho que los representantes de una gramática normativa *eo ipso* no consideran necesaria la descripción de esa variedad. Los tres puntos de vista deben criticarse.

1.2 *La investigación de los grupos y de las variedades juveniles*

Es sabido que tomar los grupos por edades, especialmente los de jóvenes, sólo desde el punto de vista biológico (como todavía lo hace Coseriu) no enfoca toda la realidad. Igualmente importante es tomar en cuenta el aspecto sociológico. Karl Mannheim (1928) ha presentado ya en los años veinte una adecuada y, aún hoy, frecuentemente citada teoría sociológica de los grupos generacionales que puede servir de base a una subclasificación de la juventud pertinente también para su comportamiento lingüístico.

Se ha constatado repetidamente que la situación de los jóvenes desde los años cincuenta, aún en los países hispanohablantes — especialmente en los suburbios de las grandes metrópolis —, se ha vuelto políticamente más explosiva. Los lemas empleados al respecto como "inestabilidad social", criminalidad", "desempleo", "marginalización" y "violencia" son suficientes para ilustrar la relevancia de este fenómeno. Es cierto que los problemas políticos no tienen que engendrar automáticamente una reacción lingüística. Mas en este caso, es obvio que los jóvenes han creado un sistema cultural propio y, con ello, su idioma ha sido afectado. Una investigación de las particularidades de su lengua no cambiará, por cierto, la situación social de ellos, pero no se puede descartar la idea de que la comprensión de sus rasgos lingüísti-

⁵ Cf. el trabajo reciente de Lara (1992).

cos y de los motivos de la formación de una jerga particular puede dar un entendimiento de la naturaleza de la cultura juvenil. Lo que a su vez puede representar un factor, entre otros, en la programación de ayudas y en la superación de las barreras de comunicación.

1.3 Necesidad de la investigación del lenguaje juvenil

Como disciplina científica, la lingüística tiene ante todo metas propias. Una de ellas es la descripción de las variedades idiomáticas existentes y la elucidación de la relación de estas variedades entre sí, así como la búsqueda de explicaciones sobre la repetida creación de nuevas variedades lingüísticas. En muchos países, caracterizados por una gramaticografía normativa, se viene pensando desde hace algún tiempo que las variedades desaparecen lentamente en favor del acceso masivo y la aceptación general de la variedad estándar⁶. Contrariamente a esto, el fenómeno del lenguaje juvenil muestra que incluso se crean nuevas variedades, como ya lo había pronosticado Guillermo de Humboldt.⁷

Por ello, si se quiere describir las lenguas románicas como lenguas históricas (en el sentido de Coseriu), es necesaria la investigación del lenguaje juvenil porque éste representa sencillamente una de las variedades dentro de un sistema de variedades desarrollado históricamente. Paralelamente a esta razón sistemática, hay otros aspectos que residen en la misma naturaleza de estas variedades, que nos conducen a prestarles una alta atención. Y esto tiene que ver precisamente con el mismo aspecto que provocó su marginalización: el cambio rápido. Este aspecto, así como el de cambios continuos, es acentuado por todos los autores que se ocupan del lenguaje juvenil, cualquiera que sea

⁶ Ramón Menéndez Pidal dice en el Congreso de Academias de 1956: "La pronunciación de un idioma se formará mañana con acento universal. La palabra radiodifundida pesará sobre el habla local de cada región; las variedades dialectales se extinguirán por completo." Cito según Rosenblat (1965: 53).

⁷ "(...) da der in der Welt sich offenbarende Geist durch keine gegebene Menge von Ansichten erschöpfend erkannt werden kann, sondern jede neue (Sprache) immer etwas Neues entdeckt, so wäre es vielmehr gut, die verschiedenen Sprachen so sehr zu vervielfältigen, als es immer die Zahl der den Erdboden bewohnenden Menschen erlaubt (Humboldt III: 167 s., cito según la edición de la Academia de Ciencias de Prusia).

el idioma estudiado (Helmut Henne⁸ sobre el alemán, Fernando Lázaro Carreter sobre el español y Henriette Walter sobre el francés, para nombrar solamente los más conocidos). Considero falso tomar esto como un factor para juzgar el lenguaje juvenil como algo sin interés, por ser un fenómeno poco fijo. Pienso que precisamente esta característica debe convertirlo en un tema a investigar de preferencia. Especialmente, porque debido a esta característica, es un campo muy adecuado para el examen de algunas hipótesis de la teoría lingüística en general y, ante todo, de las condiciones sociales en que se produce el cambio lingüístico.⁹ En primer lugar, en el lenguaje juvenil se producen cambios a una velocidad acelerada y, en segundo lugar, se trata de una cultura idiomática que está mucho menos caracterizada por intervenciones normativas de agencias oficiales, como la Real Academia Española u otras agencias en otros países. Sobre todo los grupos de jóvenes marginalizados, a quienes se les puede atribuir una parte especial en la creación de esta forma idiomática, viven en una situación que — para decirlo en los términos de Pierre Bourdieu — ya no les ofrece esperanza alguna de ventaja social, si se someten a la autocensura lingüística, orientada por el habla culta.

2 Crítica del enfoque variacionista

Las investigaciones que se han hecho hasta ahora sobre el lenguaje juvenil en los países de habla románica partieron de una determinada perspectiva. Una característica de esta forma de proceder es su orienta-

⁸ "Die Jugendsprache setzt die Standardsprache voraus, wandelt sie schöpferisch ab und stereotypisiert sie zugleich" (Henne 1986: 208).

⁹ Cf. Schlobinski (1989: 30): "...bietet die Sprechstilanalyse von Formen im *status nascendi* auch interessante Perspektiven für die Erforschung von Sprachwandelprozessen."

Un marco sociolingüístico global para la explicación de estas innovaciones proporciona el sociólogo francés Pierre Bourdieu: "Der Wandel erklärt sich aus der Dialektik der Distinktion und Verbreitung von Sprechstilen, denn ein Stil 'muß sich nämlich mit Notwendigkeit wandeln, sobald er vollständig verbreitet ist, weil er ein Unterscheidungszeichen ist, das nicht allgemein werden dürfte, ohne seine Bedeutung oder genauer (im saussureschen Sinne) seinen 'Wert' zu verlieren'" (Bourdieu 1974: 63, cito según Schlobinski 1989: 30).

ción contrastiva al habla culta. Se incluyen en el lenguaje juvenil las desviaciones registradas sobre todo en los elementos discretos del léxico, agrupando estos elementos, de preferencia, en forma de glosario.

Otra característica es el método de investigación. No se toma como objeto de análisis el acto comunicativo entre los jóvenes, lo que comprendería la observación y el análisis del funcionamiento de los actos comunicativos, es decir el lenguaje en vivo, sino se toman los elementos por separado y se contrastan con el código del habla culta. El resultado es una lista de palabras que o no existen como tales en el habla culta o difieren en su significado de unidades léxicas de significante idéntico. Se encuentran también algunos rasgos morfo-sintácticos, pero por el prejuicio de que el campo léxico, donde hay más elementos, no es el subsistema principal de una lengua y por el número reducido y el carácter poco espectacular de los rasgos diferenciadores en el nivel morfo-sintáctico se considera la totalidad de los rasgos como algo superficial y de poca importancia para la lengua respectiva. De ahí se deduce que no vale la pena ocuparse más de este tipo de jerga.

Sin embargo, esta perspectiva se comprueba como limitada. Este procedimiento de restringirse a recopilar elementos distintivos, que representa naturalmente una fase intermedia indispensable, no abarca, sin embargo, ni el sistema lingüístico y las interrelaciones de los elementos entre sí, ni la intención, ni el contexto de su producción. Es interesante también que este tipo de estudios se presente a veces junto con opiniones valorativas provenientes de determinadas actitudes hacia el lenguaje juvenil, sean juicios negativos o formas de presentarlo como algo exótico. Esta actitud exotizante recopila palabras y expresiones fijas para un público más amplio, precisamente no-adolescente.¹⁰ Estos libros tienen un buen éxito de venta. La actitud normativa y discriminatoria procede de la misma manera, solamente cree oportuno indicar que los elementos específicos del lenguaje juvenil significan un empobrecimiento de la riqueza expresiva. Prueba de ello es el artículo, publicado en 1981, del que fuera después presidente de la Real Acade-

¹⁰ Esto es significativo en el apéndice de palabras (autora: Henriette Walter), en el libro francés sobre las culturas juveniles de Obalk, Soral y Pasche: *Les mouvements de mode expliqués aux parents* de 1984.

mia Española, Fernando Lázaro Carreter, sobre el *cheli* y *pasota* de ciertos jóvenes españoles.

3 El lenguaje juvenil como parte de la cultura oral

No es necesario hoy insistir en la crítica de que, en la mayoría de los casos, las gramáticas codificadas de las lenguas estándares están derivadas del lenguaje escrito y que, además, llevan la impronta de intervenciones normativas a lo largo de muchos siglos que han tratado de limitar la gama de posibles formas de expresión, en la mayoría derivables del sistema interno de la lengua respectiva.¹¹ Expulsadas del lenguaje escrito, estas variables no normativas emprenden la retirada como una guerrilla, se integran en otras variedades diastráticas, diafásicas y diatópicas, sobreviven ahí, cambiando de vez en cuando de apariencia y de protagonistas y atacan constantemente el campo de la variedad normativa y codificada.

Para detectar los rasgos específicos del lenguaje juvenil, en general se usa como punto de comparación la visión de la lengua dada por la gramática codificada, es decir la lengua estándar. Esto es un error de muchas investigaciones orientadas hacia lo contrastivo. La realidad es otra. Los jóvenes crecen, cada uno, en sus grupos sociales respectivos. Por tal razón, para ellos, la variedad inicial, la que aprenden de sus padres y de sus amigos, es la variedad del grupo social al cual pertenecen y de la región donde viven.¹²

Así, al tratar nuestro tema, tenemos que preguntarnos también cuál es la forma de proceder adecuada y el punto de comparación para reconocer lo específico en la variedad juvenil. Me parece que esto puede ser solamente la observación en vivo, donde se pueden percibir las funciones concretas como estrategias comunicativas de los rasgos

¹¹ Así, el sandhi, reconocible en muchos textos españoles p. ej. del siglo XVI (cf. Company Company 1994), no se permite en el lenguaje escrito mientras que en francés se ha aceptado y hoy en día constituye la norma (cf. p. ej. *l'église*).

¹² Esto también constata Heinz Kröll (1994: 356) para todas las lenguas específicas: "Temos de partir do princípio que a base das linguagens especiais é a linguagem falada corrente, a língua comum ou então um dialecto. (...) as gírias e o calão, as linguagens marginais, se relacionam principalmente com a linguagem popular."

respectivos. Esto se puede comprobar en la determinación básica del lenguaje juvenil. Los conocimientos que tenemos hasta ahora permiten destacar dos aspectos fundamentales: 1° la función de constituir una identidad específica juvenil y hasta identidades específicas de subculturas juveniles y 2° lo que se produce y reproduce en eventos de interacción oral, es decir que se trata de un fenómeno genuino de la cultura oral. Estas dos características se derivan de la observación del lenguaje juvenil en vivo, no se pueden derivar solamente del análisis de los elementos diferenciadores.

A pesar de que el segundo aspecto, el lenguaje juvenil como parte de la cultura oral, no es algo nuevo, ha sido apenas tomado en cuenta.

Procedente de las variedades no estándares se encuentra, sin embargo, en un sistema de variedades (lo que Coseriu llama arquitectura de variedades) y con ello en relación con la variedad estándar. Queda, entonces, por aclarar su relación con el lenguaje estándar. El lingüista alemán Helmut Henne, dice al respecto: "El lenguaje juvenil presupone al lenguaje estándar, lo transforma de manera creativa y lo vuelve estereotípico a la vez." Habrá que contradecir este planteamiento. Los resultados de las observaciones en vivo demuestran que la variedad juvenil, como ya dijimos, ha sido creada en base a la variedad diatrática y diatópica respectiva de los adultos en la forma oral en que éstos la realizan. A veces, o parcialmente, la base puede ser también el habla culta, como en el caso de los jóvenes cuya primera variedad aprendida es ésta. Visto teóricamente, ésta es solamente una de las muchas posibilidades. Una de las características sobresalientes del lenguaje juvenil en Francia es el *verlan*, la inversión de las sílabas¹³. Se observa muy claramente que la base de este procedimiento no es solamente el lenguaje estándar. Precisamente elementos del argot [como *mec* > *keum*, *flic* > *keuf* son muchas veces objeto de estos cambios creativos con reglas bastante complejas].¹⁴ También en el lenguaje juvenil de España, el procedimiento muy corriente de las abreviaturas

¹³ Este tipo de juego, denominado *habla revesada*, existe en España del siglo XVIII, Como *vesrre* está atestiguado en el lunfardo de Argentina. Se usa en ciertas capas sociales de jóvenes mexicanos también. Lara (1992: 86) atestigua un ejemplo del habla revesada en el pachuco: *rufo* < *ferrocarril*. Además se ha observado en el caló colombiano.

¹⁴ Cf. al respecto el análisis detallado de Melá (1988).

se aplica también a elementos del caló: *guri* < *guripa*, así como en la morfología del lenguaje juvenil, el empleo del sufijo *-ota*, rasgo de esta variedad, se hace también sobre elementos del caló: *porrata* < *porrero*, *chuleta* < *chulo*.

Tenemos que darnos cuenta de que el lenguaje estándar es un fenómeno multiaspectual, ya que es una variedad de un grupo generacional específico (adultos), de estratos sociales específicos (la burguesía y los estratos cultos¹⁵), una variedad impuesta por una agencia estatal (escuela), la cual utiliza medidas de sanción si las normas enseñadas no son acatadas. El lenguaje juvenil se quiere diferenciar de este lenguaje estándar. Para esto los jóvenes luchan contra los tres aspectos: la norma escolar, el estilo culto y la cultura de los adultos. Sobre todo en el caló o argot encuentran un instrumento opositor ya existente, lo que explica la existencia de muchos "préstamos" del caló en el lenguaje juvenil.

Pero también se explican otras características. La oposición (parcial) contra la cultura de los adultos tiene que ver con la ya citada velocidad de cambio, la que resulta de una actitud contradictoria en la valoración del lenguaje juvenil por los adultos.¹⁶

El lenguaje juvenil, por lo menos en algunos aspectos, está concebido como lengua de contraste dentro de una contracultura frente a la de los adultos, y — lo que es olvidado continuamente — también frente a la "cultura infantil", y es tratado con una actitud de rechazo por parte de los padres, así como de la sociedad oficial. A pesar de ello, hay cada vez más adultos que pretenden "rejuvenecerse" a través del uso de expresiones tomadas del lenguaje juvenil. Como los jóvenes

¹⁵ Derivado en parte de estilos aristocráticos y de la inteligencia de la época, adoptado por la burguesía en el mundo hispánico y trasladado a las colonias, que hoy en día tienen estructuras sociales diversas, con oligarquías poderosas pero muchas veces incultas clases medias numéricamente pequeñas. Es imposible relacionar el uso del lenguaje estándar con grupos sociales de manera generalizadora para todos los países de habla española. Sobre todo no es legítimo pensar que la covariación que se da en España, Francia, Alemania o Estados Unidos sea la misma en los países de América Latina. Es preciso estudiar la relación entre variedad lingüística y grupo social en cada país, según su estructura social propia y su arquitectura de variedades lingüísticas específica (incluyendo las lenguas amerindias y las variedades étnicas).

¹⁶ Se puede observar eso por lo menos en la Francia y Alemania actuales.

tienen que reaccionar contra esta forma de asimilación e imitación de otros (adultos y niños) para conservar la función de lo que simboliza la identidad del grupo, se ven obligados a crear nuevos símbolos. Así se puede ver que la meta de los jóvenes en crearse una variedad específica no es contribuir al cambio del lenguaje estándar, sino de establecer para sí mismos un símbolo de identidad.

No se puede dejar de repetir, a pesar de que es conocido, que no existe un solo idioma juvenil como tal, sino que se trata de un fenómeno, por sí mismo complejo en el espacio social y comunicativo, constituido por un sistema de variedades. Este espacio está diferenciado según los parámetros de adhesión social, estado síquico de los jóvenes en la situación histórica correspondiente, así como según los factores de sexo y origen étnico de los jóvenes. En las grandes urbes este factor étnico adquiere cada vez más impacto, también en las ciudades del mundo hispánico. Por ejemplo, jóvenes chicanos en el contexto del contacto diario con angloparlantes se encuentran en otra situación que los jóvenes vascos en Bilbao o jóvenes quechuahablantes en Lima, hijos de inmigrantes provenientes de una comunidad andina. Ya estos factores citados demuestran la compleja constelación sociolingüística dada que se encuentra bajo el lema 'lenguaje juvenil'.

Por lo tanto, comparto con Herrero (1989) la tesis de que el lenguaje juvenil, o mejor dicho, la pluralidad de variedades juveniles, son expresiones específicas de la cultura oral.¹⁷ El fenómeno tiene que determinarse entonces por las tres dimensiones: la dimensión oralidad, la dimensión edad (juventud) y la dimensión marginalidad.

Como expresión del lenguaje hablado, creado en situaciones de la cultura oral, las variedades juveniles llevan todas las características del lenguaje hablado. Si los jóvenes son miembros de grupos marginados, llevan las características de la variedad diastrática respectiva. Para identificarse como jóvenes, crean expresiones propias que usan solamente ellos.¹⁸

¹⁷ (El sociolecto juvenil) "ofrece las características propias del registro coloquial — actualización, espontaneidad, expresividad, discordancias sintácticas, anacolutos ... —" (Herrero 1989: 199).

¹⁸ Este mi planteamiento es distinto de la ya famosa "cadena de variedades" (Varietätenkette) de Koch y Oesterreicher (1990: 14). Ellos pretenden que la variedad diatópica puede tomar la posición de la variedad diastrática y la diastrática puede

Teóricamente, estos "rasgos" pueden situarse en cualquier nivel del sistema lingüístico: el léxico, la morfología, la sintaxis, la fonética/fonología, la prosodia y el ritmo del habla, las reglas pragmáticas, la estructuración textual (p.ej. el uso de marcadores discursivos), los gestos y la expresión mímica, así como las reglas proxémicas. Además, se pueden observar desviaciones en el nivel de la ortografía. Las variedades juveniles inicialmente no estaban afines a la expresión escrita. Hoy en día se pueden constatar intentos de introducir el lenguaje juvenil a textos escritos, esto ocurre sobre todo en textos muy específicos, cercanos a la cultura oral, p.ej. grafiti en los muros (placazos¹⁹) y en los comics.

Apoyándome en los planteamientos de Peter Koch y Wulf Oesterreicher (1990) mantengo la diferenciación de rasgos universales y rasgos específicos de cada lengua en cuanto a la variedad oral. Un rasgo universal de la variedad oral es el que se puede deducir de los factores constitutivos de la situación cara a cara. Son rasgos específicos de una lengua los que se han establecido por razones contingentes, no necesarias por razones situacionales²⁰, en la mayoría de los casos por razones del establecimiento de normas para la variedad escrita que no son respetadas por la variedad oral.

Según Koch/Oesterreicher (1990: 231), los que apoyan la misma tesis de Helmut Berschin (1980), en español no se encontraron muchos rasgos de esta índole, por lo cual esa distinción no parece muy pertinente para esta lengua. Tal vez esta impresión se basa en un análisis sólo parcial. Existe, por ejemplo, en el español de México un exhor-

utilizarse como medio de expresión diafásico. Al problema del lenguaje juvenil no se puede aplicar este modelo. No sería adecuado decir que esta variedad se puede utilizar como medio de expresión del lenguaje hablado, sino — como demostramos — que es parte del lenguaje hablado. Tampoco podemos decir, p.ej., que el caló es utilizado por los jóvenes como medio de expresión del lenguaje juvenil, sino — como planteamos antes — que ciertos grupos de jóvenes hablan un caló con impronta juvenil.

¹⁹ En Guadalajara, Jal. (México) las bandas llaman estos grafiti "placazos" (Reguillo Cruz 1991: 179).

²⁰ Es un ejemplo típico de un rasgo contingente el empleo del "passé simple" en el lenguaje escrito y el "passé composé" en el lenguaje hablado francés.

tativo por medio del sufijo verbal *-le* (*ándale, córrele*) que sólo se da en el lenguaje hablado. Además, pienso que es precisamente en el lenguaje juvenil donde se manifiestan rasgos de este tipo. Ejemplos de tales rasgos en el español peninsular son procedimientos morfológicos, así como los sufijos *-eta*, *-ota* y *-ata*. También se puede mencionar el procedimiento sintáctico de inclusión en ciertas estructuras sintácticas de elementos ("tacos") sin formar parte de su estructura con valor degradativo "¿Dónde *cojones* has estudiado?" (Herrero 1989: 185) o fenómenos sintácticos como verbos que en la lengua estándar funcionan en estructuras intransitivas, pero que en la variedad juvenil son estructuras transitivas (*currar* 'trabajar': Si es que Rafita *se lo curra* muy chungo) o verbos intransitivos que configuran estructuras "cuasi atributivas": "Siempre *vamos de palmosos*" (Herrero 1989: 188).

La variedad lingüística empleada en cada discurso está insertada en un espacio de variedades, se define por su lugar y por diferenciarse de las otras variedades. El espacio de variedades en el cual se encuentra el lenguaje juvenil está constituido por cuatro polos inmediatos: el habla culta, el lenguaje oral, el habla popular y el caló y las otras variedades generacionales. La relación con el habla culta es doble: de un lado, es la variedad prestigiada en la sociedad en general y así es un marco de referencia para la valoración de la variedad juvenil por parte de ciertos estratos sociales; del otro lado, no es el marco de referencia para los mismos jóvenes. Sería falso partir de la lengua culta estandarizada como punto de referencia para la visión interna de los mismos jóvenes. Así el hecho de que nos encontremos con muchos elementos del caló se explica por la razón de que la variedad básica, la variedad que se aprende de los padres, es el habla popular con elementos del caló y de ninguna manera el español culto.

4 Un análisis de narraciones de jóvenes mexicanos

Hay varios problemas que se plantean en los trabajos sobre el lenguaje juvenil. El primero es el de la dificultad de distinguir los rasgos que son elementos de la variedad oral en general, de los rasgos de la variedad juvenil. Por la afinidad del lenguaje juvenil con el lenguaje popular y el caló se presenta otra dificultad, la de distinguir

los elementos de estas variedades.²¹ El problema se acentúa por el hecho de que los conocimientos acerca de estas variedades son insuficientes. Los diccionarios diastráticos (muchas veces hechos por aficionados) que prometen ofrecer tales informaciones son poco fiables por no tener criterios claros para distinguir entre "lenguaje popular" y "caló".²² Más aún, con esas distinciones no acabaríamos la tarea. También cabe demostrar la interacción de los elementos de las dos variedades en un mismo texto.

Para esto quiero analizar dos ejemplos mexicanos. Se trata de textos narrativos, procedentes de hablantes de Ciudad Nezahualcóyotl, una ciudad vecina de la capital mexicana, de población marginada, formada sobre todo por inmigrantes del campo. Fueron elicitados y grabados por una estudiante que tiene más o menos la misma edad del informante/narrador.

Cabe aclarar un aspecto metodológico: Mi procedimiento consiste en el análisis de un *discurso hablado entero*. Por lo dicho anteriormente queda claro que no es adecuado sacar oraciones aisladas y descontextualizadas, porque una parte de los rasgos reside en lo supraoracional/textual y otra en el contexto. El aislamiento de oraciones destruye el objeto de análisis antes de tomarlo en cuenta como entidad total.

4.1 Textos

Texto 1

- 1 Z Estábamos . estábamos ahí echándonos desmadre . y nos llegan unos
2 Z [judas judiciales . mira así estuvo el pedo . estábamos
3 Ml ¿judas?
4 Z ahí hijo . en la mañana estábamos ahí haciendo algo para comer
5 Z y luego comemos . hicimos el vaquero .. y . llegamos o sea que

²¹ Con Lara (1993: 567) mantengo la concepción de que el caló es la jerga de los delincuentes. La dificultad de distinguir los elementos pertinentes reside en el hecho de la transferencia paulatina de elementos del caló propiamente dicho al habla popular, contagiado de algunas expresiones características del caló en épocas anteriores.

²² Así es el caso con el diccionario exhaustivo pero teóricamente insuficiente de Colín Sánchez (1987). Al respecto de los diccionarios diastráticos cf. Zimmermann (1994). Informaciones válidas acerca del caló mexicano se pueden encontrar en el artículo de Lara (1993).

- 6 Z estábamos ahí . estaba el Aron güey . está malo . un valedor
 7 Z que está malo . no sé si lo hayas visto . está mal . tiene paralítico su
 8 Z | pierna . si . te platicué de él no . estaba con nosotros . estamos mi
 9 M | Ah sí (xxx)
 10 Z carnal . el Chucho . el Aron y yo . . . y estábamos allí güey en l'esqui-
 11 Z na . y pasó una panel güey y se paró en el carro de los judas pero era
 12 Z un pinche . un gremlin toda culera . y se paró güey < bien bien bien
 13 Z machín >⁴ la panel güey . o sea se acercó y < chin >¹ de volada
 14 Z se desafanaron y se fueron . . en la panel . < ah chingados >³ .
 15 Z entonces < el pinche cabezota se empieza a mentar su madre >
 16 Z (rápido) < chinguen a su madre >¹ . chiflándole . < chingen a su
 17 Z madre >¹ por acá . como a los diez minutos güey . pero nos
 18 Z cayeron comiendo verga güey me cai que no las olimos güey . .
 19 Z llegaron dos putos . . o sea que yo y el . . estábamos haciendo cuentas
 20 Z no ps que nos sobraban 1500 pesos para los chescos y tanto
 21 Z de jamón y acá . que llegan y que el Chucho grite y grite
 22 Z ahí en l'esquina . como . . < quien sabe . estaba tendido no más >²
 23 Z arrastrándose en el suelo con el pinche cuñadito no ((riendo)) .
 24 Z y llegan y dice . < ya valió verga . todos a la pared >¹ . pero yo pensé
 25 Z que era un güey esos que llegan de (¿culeros?) < todos a la pared >¹
 26 Z y que volteó güey . no y pinche . cuando volteó el güey traía
 27 Z una pinche escuadrota y el otro güey un revólver . acá no . que nos
 28 Z ponen a la pared güey . y el pinche Aron ps . ves que está malo .
 29 Z y yo lo . y dijimos < ps cálmense con el >¹ . ps el está malo . < ah
 30 Z que chingan a su madre >¹ . < a mi me vale verga que sea acá >¹ .
 31 Z no . < no que cálmense >¹ . no . < nEl . que me vale verga >¹ .
 32 Z no ps que lo pusieron en la pared . pinche Aron que está malo .
 33 Z no ps las < piernas >¹ < no que sáquense >¹ como . muy pinches
 34 Z panchudos o qué pedol y acá . . lo que nos hizo el paro fue que .
 35 Z toda la family de Aron salieron güey . < cálmense . no le hagan nada

- 36 Z . y está malo el >¹ . y acá fue cuando ya .. al Chucho ya lo habían
 37 Z subido arriba del carro . ps es el más pinche . . y yo
 38 M (Madral, no se
 39 M entiende bien)
 40 Z cuando volté . dije <chale>¹ a poco no son muy
 41 Z pasados de verga y que sí se van a manchar . no . y suben al
 42 Z Chucho . nos estaban subiendo a uno por uno . acá no . que los
 43 Z suben . y la family del Aron ya ves <no que no están haciendo
 44 Z nada . que a los a que deberían de agarrar no los agarran>¹
 45 Z cargándole chanate a la ley no . y sí se sacaron . <no cálmense>¹ pero
 46 Z eran judas no . <no que cálmense>¹ que acá calmando el pedo
 47 Z pero sí se estaban manchando . . El Aron lo agarraron ps acá y
 48 Z <cAlmense . está mal>¹ . <cAllese hijo de su>¹ . no no ps acá ..
 49 Z <veía un pinche desmadre que estaba ahí hijo>⁵ en l'esquina
 50 Z y toda la pinche gente de babosa y el pinche Don Toño ahí viendo
 51 Z y curándosela . hijo de su puta madre . . estaba
 52 M La gente mierda . .
 53 Z aquí arriba de la casa de Guille . de Doña . de Guille güey . el ruco
 54 Z porque estaba poniendo unos adornos y acá y viendo güey . curando
 55 Z . cuando yo nada más lo ví güey . dije <hijo de su puta madre>¹ . . .
 56 Z ya después se fueron . . bien manchados . con eso van cuatro veces
 57 Z que me agarran los judas güey . .
 58 M así son los (¿güeyes?) no / /
 59 Z <cálmate comadre>¹ . luego estás acá y . y volteas o . dices
 60 Z algo y <cállese>¹ <POM>¹ y un pinche cachetadon ..
 61 F <Quien dijo que se
 62 F voltearan>² ...
 63 Z Yo en ese momento me acordé de una vez que . que
 64 Z nos agarraron a mi y el (¿al?) Chucho . y nos quitaban toda nuestra
 65 Z feria y el Chucho volteó no . y que lo voltean con un trancazo
 66 Z <PAS>¹ <usted a qué voltea hijo de su pinche madre>³ . . .
 67 Z bien manchados hijos de su pinche madre #

(Narración T8, tomada de Shana'a (1989: 198 - 200). Grabación: Shana'a.
 Transcripción: Shana'a, revisada y corregida por Klaus Zimmermann)

Texto 2

- 1 Z Una vez cuando me agarraron aquí en la Unión .. me
 2 Z agandalló la banda ... y . la neta sí cuando ahí nos
 3 Z [(secuestraron) (xxx) . y después nos
 4 D [(vino de Solapa)
 5 Z trenzamos y me patearon pues una pat(e)ada con la
 6 Z [pinche (xxx) cámaras entonces me tiraron y yo
 7 M [y qué
 8 Z [cuando/ ps estábamos
 9 M [pasó por qué qué/ como llegaron o qué >²
 10 Z [saliendo de la Unión . . nosotros . . y ps la banda
 11 M [hm
 12 Z había madreado un güey . y a mí me echaron la culpa
 13 Z [que yo lo había madreado . . entonces me echaron el
 14 M [hm
 15 Z embarque a mí . y se fueron sobre mí . entonces a la
 16 Z salida . el güey ese yo lo ví <no>² y dije a la
 17 Z banda ps (xxx) nos están esperando . entonces yo
 18 Z desconté y corrí . y . él también descontó y nos
 19 Z trenzamos ((resoplido)) y ahí nos empezamos a
 20 Z agarrar y después me . me patearon todos y <chin>¹
 21 Z lo solté el chavo ese ya <no>² . ya me tenían ahí
 22 Z todos pateando . y que hace <chá chás>¹ oí que/ . se
 23 Z oyó un <chá chas>¹ <no>² ((expresión de
 24 Z compasión dolorosa)) y que ps ya hasta que
 25 Z dije yo aquí ya valió gorro como que me sentí que
 26 Z me iba a morir <no>² . lo único que dije ps <chales>¹
 27 Z ni en comiendo <no> ya estuve ahí <no>² . después
 28 Z ya no supe qué pedo porque
 29 M [< y qué te dijeron qué/>²
 30 Z net no me decían nada ((resoplido)) me estaban
 31 Z cateando <no>² cuando estaba en el suelo . después
 32 Z ya me alcancé a parar . y no ps yo le decía a la
 33 Z banda <sáquenme de aquí>¹ <no>² y unos chavos (ahí
 34 Z en bolas) y <cálmese ya estuvo>¹ nq que te vamos
 35 Z a matar que no vas a salir vivo del Estado me
 36 Z aventaron <no>² <chale>¹ pues yo bien asustado . ya
 37 Z ni sabía qué pedo <no>² . . entonces estábamos
 38 Z parados aquí dizque parlando nq que así estuvo la
 39 Z bronca pues esto que tu banda <chales>¹ nosotros

- 40 Z ni/ o yo más bien no decía nada ps sí estaba bien
 41 Z perdido . . entonces ví un momento . que . <quieres
 42 Z echar a correr>² si pues ví un momento y <chin>¹
 43 Z que me echo a correr . vine corriendo desde la Unión
 44 Z y luego me metí en esta cuadra y salí hasta . hasta
 45 Z la (bar) ya ni ya ni nos perseguían <no>² <ya
 46 Z párate Zapo ya párate ya nadie(n) viene>¹ y <nel>¹
 47 Z yo no me paraba quedé como traumatado en ese momento
 48 Z <no>² . <chin>¹ (xxx) me parece que volteeé y
 49 Z (carchere) y ya no viene nadie (xxx) <ps qué ondas>²
 50 Z ps no me hicieron nada ((ruido de un
 51 Z camión)) ((resoplido)) después de un momento
 52 Z bueno pensé que iba a morir /.../

(Narración T10, tomada de Shana'a (1989: 213 - 214). Grabación: Shana'a.
 Transcripción: Shana'a, revisada y corregida por Karin Moeschke y Klaus Zimmermann)

Aclaración de los símbolos de transcripción:

.	pausa breve
..	pausa más amplia
...	pausa bastante amplia
/	interrupción de una construcción
m̃lo	alargamiento del vocal
ESQUINA	tonalidad elevada
espÉrate	voz alta en una sílaba
< > ¹	entonación de exclamación
< > ²	entonación de pregunta
< > ³	voz cuchicheada
< > ⁴	enunciación rápida
< > ⁵	tonalidad elevada de toda una secuencia
(xxx)	parte del texto incomprensible
()	parte del texto poco claro
(())	evento no lingüístico
/...../	eliminación de una parte del texto
/riendo/	fenómenos paralingüísticos
Z	El Zapo (narrador)
M	entrevistadora
F	otra persona

4.2 Análisis

Los textos documentados son tan ricos en fenómenos y ocurrencias que sería demasiado pesado enumerar todos los ejemplos. En la mayoría de los casos me limitaré a dar solamente un ejemplo de los muchos. Tampoco se mencionarán todos los rasgos del estilo oral.

4.2.1 Rasgos de la oralidad

Son rasgos universales del español hablado en estos textos entre otros:

- La preferencia del recurso de coordinación con *y* en vez de la subordinación:
y nos llegan unos judas (T1: 1) en vez de *cuando nos llegaban unos judas*.
- Coordinaciones sin ninguna conjunción:
estaba el Aron güey . está malo (T1: 6) en vez de *estaba el Aron que está malo*;
está mal . tiene paralítico su pierna (T1: 7) en vez de *está mal porque su pierna está paralítica*.
- Señales al interlocutor para llamar la atención : *mira*;
mira así estuvo el pedo (T1: 2).
- Tags pospuestos con función de pedir consentimiento: *¿güey? ¿no?*²³
arrastrándose en el suelo con el pinche cuñadito no (T1: 23).
- Posposición de un sintagma nominal con pronominalización previa:

²³ Cf. Brown (1990).

estábamos allí en l'esquina (T1: 10)²⁴ en vez de *estábamos en la esquina* o *en esta esquina* (cf. Silva-Corvalán 1996 que llama esto "seguimiento de referentes").

- *Acá* con el significado de *así*: *un revólver acá*, (T1: 27) o *qué pedol y acá* (T1: 34).
- Falta de concordancia en el número: *toda la family de Aron salieron* (T1: 35).
- Elisión de los *verba dicendi* que marcan normalmente el estilo directo y utilización del recurso del cambio de la voz para imitar el discurso): *pero eran judas no* <*no que cálmense*> (T1: 46) (se encuentra este recurso estilístico también en la literatura, p.e. en Mario Vargas Llosa, *La casa verde*).
- Partículas oracionales/modales:
 1. *ps* : y el pinche Aron *ps* . ves que está malo. y yo lo . dijimos <*ps cálmense con el. ps el está malo*> (T1: 28; y *ps la banda había madreado un güey* (T2: 10);
 2. *ya* , que se refiere a una expectativa:²⁵
y acá fue cuando ya .. al Chucho ya lo habían subido arriba del carro (T1: 36);
y la family del Aron ya ves / <no. que no están haciendo nada (T1: 43);
dije <hijo de su puta madre> .. ya después se fueron (T1: 55/56).
 Ya en el primer caso es adverbio con valor temporal, en los dos otros casos es partícula modal. No tiene valor adverbial como en alemán 'schon', francés 'dejá' o inglés 'already', sino — como señala Acosta (1984: 40) — "a un contenido o realidad que le sirve de ocasión para *concluir* otro contenido matizado por el contexto

²⁴ Company Company (1994: 16) llama este fenómeno "duplicación sintáctica". Lo considera un rasgo particular del español mexicano ya comprobado en la época colonial.

²⁵ Similar a la partícula modal alemana *doch*.

pragmático-ilocutivo". En nuestro caso esta fuerza ilocutiva es la de desaprobación y de crítica.

- Interjecciones onomatopéyicas: *pas* (T1: 66); *pom* (T1: 60), *chá*, *chás* (T2: 23).
- Otras interjecciones: *chin* (T2: 49) *ah*, *güey*, *me cai* (T1: 18) *hijo* (T1: 48), *chales* (T2: 27).
- Marcadores interaccionales de incertidumbre ("hedges"): *y acá o qué pedol y acá* (T1: 34).
En todos los contextos dados aquí *y acá* no tiene valor local, sino una función interaccional de modalizar el valor de pretensión del enunciado.
- Repetición con expansión y precisión: *estábamos ahí hijo . en la mañana estábamos ahí* (T1: 2/4).
- Repetición con función expresiva: *bien, bien, bien*; *grite y grite y se paró güey* < *bien bien bien machín* > (T1: 12);
y el Chucho grite y grite ahí en l'esquina (T1: 21/22).

Son **rasgos específicos del estilo oral del español** en este texto, entre otros:

- Enumeración de atributos nominales sin conjunción:
era un pinche . un gremlin toda culera (T1: 12).
- Conexión narrativa continua por medio de la conjunción *y* en vez de la alternación con otras conjunciones:
y luego comemos (...) *y llegamos (...)* *y pasó un panel güey y se paró (...)*
y se paró (T1: 5 - 12).

Podría pensarse que estos dos procedimientos son rasgos universales, dado que también en alemán, francés y otras lenguas son característicos del estilo oral. Los considero, sin embargo, rasgos no universales porque depende de la decisión normativa de sancionar estos rasgos en

el estilo escrito como feo. En otras comunidades lingüísticas que no compartan esta concepción linguo-estética puede aceptarse como procedimiento no discriminado.

- Estructuras sintácticas anti-normativas:
tiene paralítico su pierna en vez de *su pierna está paralítica* (T1: 7/8)
el pinche cabezota se empieza a mentar (T1: 15).
- La enunciación del nombre propio con artículo determinado: *el Aron* (T1: 6); *el Chucho* (T1: 21).

El hecho de que existan estructuras similares en otras lenguas románicas no es un criterio para su carácter universal. Resulta ese hecho de la similitud de las lenguas románicas por razones genéticas. Además se tiene que tener en cuenta una cierta actuación semejante refiriéndose a estructuras análogas de las instancias normativas en las lenguas europeas. Una de esas actitudes equivalentes en varias comunidades lingüísticas es la prescripción estilístico-normativa de no repetir palabras y estructuras en oraciones subsiguientes o de no poner el artículo ante nombres propios. Esta última norma no es válida p. ej. en portugués, donde, al contrario, es obligatorio ponerlo en la lengua estándar, tanto en Portugal como en Brasil, con un matiz semántico específico. De manera semejante ocurre en el español de Chile.

Podemos entonces detectar la existencia de rasgos del estilo oral específicamente español y de una abundancia de fenómenos del estilo oral universales. Con ello queda comprobada nuestra tesis de que la variedad básica del discurso juvenil es la variedad oral.

4.3 Rasgos del caló mexicano

1º Rasgos léxicos

Anteriormente expliqué la afinidad del lenguaje juvenil con el caló, por encontrarse en éste elementos que también están revestidos de una variedad expulsada de la lengua estándar codificada. No sorprende

entonces la cantidad de unidades léxicas que forman parte del caló en los textos presentados²⁶:

carnal	— hermano, amigo
chale	— interjección negativa, Val.: expresión de reproche (disgusto) o asombro (sorpresa)
chanate	— Lara: café; Val.: café, persona negra; Ort.: testículos, del náhuatl zanatl, pajarero negro; Colín S.: café en las cárceles
desafanar	— Lara: abandonar algo; Colín S.: salir de una cárcel, liberar de una obligación; Val.: irse, quitarse un problema de encima
paro, hacer el paro	— Lara: pareja del carterista, que tiene por función distraer a la víctima; Colín S.: ayudar
ruca	— Lara: mujer, esposa; Colín S.: mujer, anciana, vieja, novia; Ort.: novia; Val.: mujer, vieja,
ruco	— Lara: viejo, anciano; Val.: hombre, viejo; Colín S.: anciano, hombre

Los demás elementos no-estándares (ver anexo) no se pueden considerar integrantes del caló, sino del habla popular.

2º Rasgos morfológicos

Aparte de los elementos léxicos se pueden destacar algunos procedimientos morfológicos:²⁷

- Pronominalización de verbos: *sacar* > *sacarse algo*, *curar* > *curarse algo*.
- Empleo del sufijo *-ear* para crear un matiz devaluatorio e irónico: *cotorrear* > *cotorreo* 'encuentro para intercambiar novedades', *madrear* 'salpear', *patear*, *catear*.²⁸

²⁶ Con las abreviaciones "Lara" me refiero a Lara (1993), "Val.": Valenzuela (1988), "Colín S.": Colín Sánchez (1986) y "Ort.": Ortega (1991).

²⁷ Estos rasgos de la lengua popular mexicana han sido analizados por Lope Blanch (1980). Según este estudio son utilizados también por adultos. Cf. también Lara (1996).

²⁸ Claro está que *patear* y *catear* son palabras también del lenguaje culto.

- La preferencia del sufijo *-ota* para devaluar: *cabezota*, *escuadrota*; las dos palabras, además, ocurren acompañadas con el adjetivo despectivo *pinche*.
- Formación de palabras (alteración) por apócope de sílabas: *judiciales* > *judas*.

3° Rasgos fonéticos

- Alteración de palabras por transformaciones fonéticas: *refrescos* > *chescos*, *no* > *nel*.

5 Elementos específicos del lenguaje juvenil

5.1 Elementos léxicos y morfológicos

Al hacer esta recolección de elementos léxicos se presenta el problema de distinguir los elementos del habla popular y caló mexicanos en general de los elementos específicos del lenguaje juvenil mexicano. ¿Qué criterios tenemos para tal decisión? Pienso que es conveniente distinguir tres tipos de elementos del lenguaje juvenil:

- 1° Los elementos que tienen la función de marcadores del grupo juvenil.
- 2° Los elementos que derivan de lo que llamamos cultura juvenil, es decir que se designan objetos, sentimientos, estructuras sociales etc. de la cultura juvenil.
- 3° Los elementos que son utilizados únicamente por los jóvenes.

Con referencia al primer tipo, se pueden mencionar sobre todo las interjecciones: *chale(s)*,²⁹ *chin*, *güey*, la forma de la negación *nel* y *net*³⁰ (producto de la alteración fonética, típica del caló), neologismos (por

²⁹ La interjección *chale*, altamente frecuente en el discurso de los juveniles contemporáneos, ya está atestiguada en el caló mexicano del inicio del siglo XX, cf. Wagner (1918) y Lara (1993).

³⁰ Lo que se dijo referente a la interjección *chale*, vale también para *nel* y *net*, ya mencionadas por Wagner (1918) y Lara (1993).

transformaciones metafóricas) como *la neta* 'verdad', *el güey* 'hombre', expresiones como ¿*qué pedo?* '¿qué pasó?' (T2: 28, 38) y ¿*qué ondas?* '¿cómo estás?' (T2: 50, hace algunos años era expresión típica de los jóvenes, hoy en día está ya bastante integrada en el lenguaje adulto) y *echar el embarque* etc. y estructuras sintácticas como la posposición del adjetivo demostrativo *el güey ese* (T2: 16) y *el chavo ese* (T2: 21).

Y del segundo tipo, se puede mencionar el sustantivo *cotorreo* con el sentido de 'encuentro juvenil en la calle' y la alocución *comadre* (T1: 59) a otra joven, transfiriendo la relación del comadrazgo a relaciones de amistad.

Referente al tercer tipo, no se puede hacer ninguna constatación segura. Además del problema de que muchas veces elementos de la variedad juvenil se emplean después de un cierto tiempo, de un lado por niños y del otro por adultos, esta información se puede obtener sólo a través de una encuesta empírica, bastante amplia. De un lado no se ha hecho hasta el momento una encuesta empírica de la distribución de unidades léxicas, por el otro es difícil llevar a cabo una tal encuesta por el hecho del préstamo intervencional. Además de la categoría estricta de elementos privativos del lenguaje juvenil, tenemos que considerar la existencia de *elementos no privativos pero preferidos* que dan al lenguaje juvenil un matiz particular³¹ no solamente por ocurrir frecuentemente, sino por ser escogidos dentro del paradigma de las posibilidades. Así pasa con los elementos pertenecientes al caló mexicano.

5.2 *El marcador discursivo 'güey'*

En los dos textos se puede observar la gran frecuencia de la palabra *güey*. Esa palabra tiene dos funciones diferentes. Una es su carácter de sustantivo. Derivado de *büey*, se refiere con esa palabra a un elemento de la clase de seres humanos masculinos. Su uso es bastante antiguo en el habla popular mexicana.

³¹ Cf. Zimmermann (1991: 923), donde explico con mas detalle el concepto de "matiz".

10 Z [saliendo de la Unión . . nosotros . . y ps la banda

11 M | hm

12 Z había madreado un güey . y a mí me echaron la culpa (Texto 2)

La segunda función es fundamentalmente otra. En este caso se trata de un marcador discursivo, pospuesto a una unidad de información dentro de un turno (que contiene a veces una secuencia de informaciones):

10 Z carnal . el Chucho . el Aron y yo . . . y estábamos allí güey en l'esqui-

11 Z na . y pasó una panel güey y se paró en el carro de los judas pero era

12 Z un pinche . un gremlin toda culera . y se paró güey < bien bien bien

13 Z machín >⁴ la panel güey . o sea se acercó y < chin >¹ de volada

14 Z se desafanaron y se fueron . . en la panel . < ah chingados > . (Texto 1)

51 Z [y curándosela . hijo de su puta madre . . estaba

52 M | La gente mierda . .

53 Z aquí arriba de la casa de Guille . de Doña . de Guille güey . el ruco

54 Z porque estaba poniendo unos adornos y acá y viendo güey . curando

55 Z . cuando yo nada más lo ví güey . dije < hijo de su puta madre >¹ . . .

56 Z ya después se fueron . . bien manchados . con eso van cuatro veces

57 Z que me agarran los judas güey . . (Texto 1)

Su función comunicativa es subrayar lo dicho anteriormente, dándole un valor de un evento excepcional y al mismo tiempo contribuir a la segmentación informacional de los turnos narrativos. Esta función que adquiere el vocablo en el discurso de los chavos banda es sin duda una peculiaridad de la variedad juvenil en el sentido del tercer tipo mencionado arriba, es decir un rasgo privativo.

En el texto 1 se puede observar además que el narrador Z introduce ese marcador discursivo con una frecuencia tan alta que se tiene que caracterizar estilísticamente como un tic-verbal.

5.3 Elementos paralingüísticos

Muchas veces se considera que los rasgos de la variedad juvenil están limitados al nivel léxico y morfológico. Pero estos rasgos son sólo una parte del asunto. Es precisamente el enfoque de la variedad juvenil como una manifestación de la oralidad que nos abre otra perspectiva, la de los aspectos paralingüísticos y la utilización conco-

mitante de otros sistemas semióticos.³² En nuestros textos nos percatamos de una utilización de los recursos comunicativos por parte del narrador, en algunos aspectos diferente de otros grupos sociales, especialmente de los adultos, como la entonación, la alternancia de la fuerza de la voz, la alternancia de la velocidad. A pesar de la impresión impactante de su especificidad, es muy difícil describirla. Es verdad que todos los rasgos registrados tomados por sí mismos: alargamiento de vocales, tonalidad elevada, voz cuchicheante, imitación de la enunciación de los hablantes en estilo directo de las citas etc.³³, existen también en el discurso oral de las clases populares y rurales de México. Por eso sería erróneo tomar estos rasgos como privativos de los jóvenes. Más bien se tienen que conceptualizar como posibilidades estilísticas de la narración oral que gozan de cierta preferencia por parte de los jóvenes marginados. Sin embargo, la configuración de los procedimientos con el contenido y la manera de ponerlo en discurso, produce un efecto de fanfarroneo, típico de jóvenes masculinos para demostrarse mutuamente su calidad de guerreros-héroes, que no viven en un ambiente civilizado-pacífico, sino en peligros permanentes y luchando contra enemigos (la policía u otros grupos de jóvenes). Además no se someten a las reglas y normas de la sociedad civil, sino viven según sus propias reglas y gustos.

La utilización de gestos y de la mímica, la postura y los movimientos del cuerpo se diferencian también muchas veces de la de los adultos. Esto se nota mediante la observación de grupos de jóvenes marginados en varios países. Todavía no hay un sistema de descripción de estos aspectos semióticos. Además, se necesitan técnicas de grabación más refinadas y complicadas (video). También en este nivel de la comunicación existen rasgos específicos de la variedad juvenil. Dado el saber muy incompleto que tenemos actualmente acerca de estos aspec-

³² Y al revés podemos decir que el análisis del lenguaje juvenil desde una perspectiva de la gramática tradicional derivada del lenguaje escrito no puede tomarlo en cuenta en su totalidad, sino que tiene que reducirlo y por eso emitir un juicio falso de que la diferencia reside solamente en el léxico.

³³ No es tema de mi tratado, por lo que no voy a profundizar este aspecto, pero tiene razón Shana'a (1989) en destacar el talento narrativo del narrador "El Zapo".

tos de la comunicación³⁴, todavía no es posible determinar y describir con exactitud tales rasgos.

5.4 Situaciones comunicativas de la subcultura juvenil

Los dos textos nos enseñan también otro aspecto. La conceptualización del fenómeno como lenguaje o variedad juvenil no es suficiente. Los rasgos lingüísticos analizados hasta ahora no solamente ocurren en *eventos comunicativos* específicos, sino se crean durante éstos. Es en tales eventos, por ser éstos los momentos genuinos de su génesis, donde los rasgos lingüísticos adquieren su fuerza cultural. Uno de ellos es la narración de acontecimientos del mismo grupo entre los miembros del grupo, como es el caso en los dos textos documentados. Un tema preferido en estos eventos son los choques con la policía o con otros grupos de jóvenes. Este tipo de eventos comunicativos, que se desarrollan de preferencia en la calle, presenta rasgos particulares y posibilidades específicas de utilizar el cuerpo: ofrece más libertad de expresión gestual y corporal.³⁵ La temática no fue — según parece — introducida por la entrevistadora, sino representa una temática preferida de los jóvenes.

Aunque estuvieron presentes varios miembros de la banda, sólo uno de ellos era el narrador principal. Así se puede considerar la situación comunicativa casi natural; el mensaje estaba dirigido — no sólo a la entrevistadora — sino a los miembros del *ingroup*. "Encuentros narrativos" con temáticas como éstas constituyen una situación comunicativa predilecta de los chavos banda. No es una temática cualquiera: contribuye a la cohesión del grupo concienciándola de sus experiencias, acciones y condiciones de vida comunes. Son estos factores que crean y fortalecen la identidad social por medio de la comunicación del grupo entre sí sobre sus actividades comunes, intercambiando sus opiniones personales al respecto de lo ocurrido y vivido, sintiéndose así como guerreros, evaluando las malas actitudes de los

³⁴ Cf. Inhoffen (1996).

³⁵ Además hay que tener en cuenta, por supuesto, factores como la vestimenta y el peinado particular.

enemigos y las buenas de sí mismos, elaborando tácticas futuras, iniciando y preparando con ello a nuevos miembros, etc.³⁶

En otros eventos comunicativos (no documentados en este artículo³⁷) se desarrollan muchas veces tipos de duelos verbales entre los miembros de la banda o en general entre jóvenes. Sirven para establecer una jerarquía entre los miembros de un grupo o son sustitutos de luchas. Un rasgo importante de estos duelos es, al parecer, la prontitud en la réplica. Es un fenómeno que por su mera constitución, es decir por los criterios de la interacción-diálogo y de la rapidez, es posible sólo en el ámbito de la comunicación oral. Esto es valedero también para una forma especial de la prontitud en la réplica: los rituales en los que los hombres demuestran recíprocamente su virilidad (cf. Bourdieu 1983: 102). Esta forma de constitución de la identidad surge predominantemente en una fase del desarrollo individual, la adolescencia, en la cual no es todavía evidente el estatus de hombre (en el sentido de hombre adulto y de macho). En esta fase, los jóvenes sienten más la necesidad de reafirmar con estos rituales su machismo en grupos sociales, que por su estatus social tienen poco poder real en la sociedad, es decir los grupos marginados.

Es verdad que hoy en día cada vez más los jóvenes del sexo femenino emplean los elementos que se atribuyen a los jóvenes del sexo masculino y del caló. Pero los utilizan menos, en terminos cuantitativos y en una forma más suave. No carece pues de plausibilidad la hipótesis de que el lugar social de origen del lenguaje juvenil se puede localizar en los rituales de origen masculino, que sirven para demostrar a otros el estatus de hombre y buscar la ratificación de ellos.

³⁶ Ese tipo de eventos comunicativos, claro está, no es totalmente específico de la cultura juvenil. Todos los seres humanos nos encontramos con cierta frecuencia e intercambiamos experiencias para "digerir" y evaluar lo que nos aconteció: los niños sus experiencias con los papás o los profesores, las mujeres sus problemas con sus maridos o sus experiencias con sus novios, los empleados o empleadas sus problemas con otros empleados o empleadas o con sus jefes, los cazadores sus logros durante la caza, etc.

³⁷ Cf. un ejemplo de duelo entre jóvenes franco-árabes en Zimmermann (1991: 922).

5.5 *La expresión lingüística de las relaciones interpersonales entre jóvenes*

Otra característica del lenguaje juvenil parece residir en una forma de presentar los mensajes de una manera más directa por parte de los jóvenes. Una encuesta con jóvenes alemanes hecha por Wachau (1989) dio como resultado que los mismos jóvenes consideran que su estilo de lenguaje/comunicación es más directo y más sincero que el de los adultos. No sabemos con exactitud si esto es verídico. Mas lo que cuenta es la impresión que tienen los mismos jóvenes, que consideran su estilo como más directo. No se puede negar que también entre jóvenes existen reglas de cortesía, quizás no las mismas que las de los adultos. Lo que rechazan los jóvenes, o mejor dicho un cierto tipo de jóvenes, son determinadas formas de la etiqueta, pero respetan las estructuras básicas de la constitución de identidades y de la constitución de relaciones interpersonales, que forman la base de lo que llamamos cortesía. Quiero constatar que con este *estilo comunicativo* nos encontramos de nuevo con un fenómeno que escapa del enfoque tradicional de caracterizar variedades. Este fenómeno no se puede identificar por medio de unidades discretas como fonemas, alófonos, morfemas o unidades léxicas, sino es una actitud pragmática frente a los mensajes y los interlocutores. Pero es susceptible de ser un rasgo del lenguaje/estilo juvenil.

5.6 *El anti-normativismo del lenguaje juvenil*

El lenguaje, como la cultura juvenil, incluye un anti-normativismo, por lo menos parcialmente. Digo parcialmente, porque las estructuras básicas de la lengua en general no se alteran. Las reglas básicas de la sintaxis, del orden de palabras, de la semántica quedan sin violarse. Las estrategias de la variedad juvenil utilizan procedimientos bien establecidos, cuando alteran algo. Son los procedimientos bien conocidos de la retórica y de la poética. Solamente los aplican en campos de la lengua, muchas veces el léxico, que denominan asuntos específicos del ambiente subcultural y social (*Lebenswelt*) de los jóvenes. Es por eso que es indispensable el concepto de cultura juvenil para la explicación del lenguaje juvenil.

El carácter anti-normativo de la cultura y variedad juveniles se explica así: Las lenguas son en nuestras sociedades entidades normadas. Aparte de reglas que cualquier hablante aplica sin problemas (como en español, la anteposición del artículo frente al sustantivo), existen reglas litigiosas, cuyo uso es decretado por agencias lingüísticas, que representan a una clase específica, la burguesía, y tratan de imponer su estilo de lengua. Tales normas producen de vez en cuando conflictos (en la escuela, en situaciones formales o en situaciones públicas). A los jóvenes se les presenta estas normas como hechas por los adultos. A la variedad normativa se la identifica con el mundo de los adultos, tal vez solamente con una capa social determinada, es decir la burguesía o los estratos cultos. El manejo de la lengua por parte de los jóvenes, el cambio parcial a que es sometida, debe entenderse entonces como un distanciamiento de este tipo de vida que se efectúa violando las normas (no las reglas).

Esto no quiere decir que la variedad juvenil de los grupos marginados no tenga normas. Al contrario, estos grupos tienen normas propias de su variedad y reconocen con lucidez a los que tratan de imitar su estilo de hablar sin conocer bien las normas.

5.6 *La manifestación escrita*

El análisis del texto tuvo como resultado que el lenguaje juvenil es fundamentalmente un fenómeno de la cultura oral. La mayoría de los elementos identificados pertenecen al lenguaje hablado.

Sin embargo, existen también manifestaciones del lenguaje juvenil escrito. Por un lado, se utilizan elementos de la variedad juvenil en novelas para caracterizar a actores juveniles (p. ej. José Agustín en México y Francisco Umbral en España). Estas manifestaciones merecen ser analizadas separadamente, empleando para ello técnicas de análisis de la crítica literaria. Por otro lado, los mismos jóvenes, sobre todo jóvenes marginados, cada vez más tienen acceso a ciertos medios de comunicación de masas y los utilizan para un nuevo tipo de interacción comunicativa entre ellos. Pero tenemos que ver que estos textos no abarcan toda la gama de posibles manifestaciones escritas, sin embargo nos percatamos que los jóvenes muestran una cierta predilección por un determinado tipo de texto, los comics, es decir textos que

están caracterizados por una interacción íntima con signos icónicos. En un estudio sobre bandas de adolescentes en Guadalajara (Jalisco) en México, Reguillo (1991: 107ss.) encontró cuatro medios de expresión escrita: boletines, placazo, radio y tatuajes. Y destaca el uso de tres códigos semióticos: oral, escrito e icónico (pág. 117). Pero también agrega: "A pesar de servirse de la palabra escrita y de la imagen, la mayor riqueza expresiva es alcanzada a través de la narración oral, a la que se acude para 'contar' un placazo, un poema, un dibujo" (Reguillo 1991: 116).

Resumen

El lenguaje juvenil no sólo es parte del estilo oral sino ocurre y se crea en situaciones específicas de la comunicación oral, creadas por la cultura juvenil. La cultura juvenil crea un *espacio comunicativo* en el cual se encuentra una selección de los posibles interactantes de una sociedad, una selección que tiene como un criterio el de la edad y como otro el de ser miembro de un grupo específico, muchas veces socialmente marginado. En estos espacios se desarrollan interacciones derivadas de las peculiaridades de la cultura juvenil y con propósitos específicos que sirven para recrear a ésta.

Debemos reconocer que lo que distingue al llamado lenguaje juvenil es una variante especial de la cultura oral. La estructura discursiva del texto analizado es, ante todo, una estructura que presenta todos los rasgos de la oralidad. Sobre todo no se debe pasar por alto que también en el campo paralingüístico de la realización, es decir en la entonación, en la alternancia del volumen de la voz, en las acentuaciones y en los alargamientos expresivos, domina otro sistema. A esto se agrega la combinación con los gestos y la mímica, donde hay también formas juveniles específicas, que lamentablemente no se pueden documentar aquí. Finalmente rigen en la comunicación entre jóvenes otras reglas pragmáticas para establecer y mantener relaciones interpersonales. El empleo de palabras groseras y ofensivas no provoca las mismas reacciones del interactante que entre los adultos. Por tener un ámbito de vida diferente, creado en el tiempo libre entre ellos mismos, tienen también una vida (*Lebenswelt*) diferente con temas diferentes, eventos

comunicativos propios y tipos de coloquios propios. Eliminando estos últimos rasgos del conjunto de características y conservando solamente el vocabulario específico, como mucho se ha hecho en el estudio de las variedades lingüísticas juveniles, no se entiende lo que es lengua y cultura juvenil, falsificando además la imagen de este fenómeno cultural y lingüístico.

Reconocer que el lenguaje juvenil es una variedad especial de la cultura oral tiene entonces dos consecuencias: Los estudios sobre el lenguaje oral tienen que incluir las variedades juveniles (lo que no se ha hecho) y los estudios sobre el lenguaje juvenil tienen que enfocar más los fenómenos del estilo oral (lo que tampoco se ha hecho con suficiente énfasis) en vez de restringirse a enumerar rasgos léxicos.

La comunicación juvenil es, como todas las comunicaciones de cara a cara, una combinación de muchos medios semióticos que resultan en su totalidad, de un *estilo*. De ahí se comprende el veredicto de Agripina, figura juvenil de un libro de la caricaturista francesa, Claire Bretécher, cuando ella, burlándose de su mamá, cuando ésta usa una expresión juvenil y le pregunta ¿cómo se debe decir?, responde: "ça dépend comment tu l'inscris dans le contexte" (depende de como lo integres en el contexto").

En lo que se refiere al análisis empírico del lenguaje juvenil mexicano (de los grupos marginados de la ciudad de Netzahualcóyotl) comparándolo con los resultados del análisis del lenguaje juvenil en España (cf. Lázaro Carreter 1980, Rodríguez González (ed.) 1989, Zimmermann 1993), se puede constatar que los rasgos concretos encontrados en este último no se encuentran en la variedad mexicana. De ahí suponemos que el fenómeno moderno que se observa en muchas ciudades, el de la creación de variedades juveniles, se articula de manera diferente no solamente en diferentes lenguas sino en las diversas variedades nacionales del español; hay que considerarlas, por ello, como una creación autóctona que contribuye así en uno de los procesos de diferenciación dentro del español. La articulación diferente se debe al hecho que los grupos juveniles en España y México así como en otros países hispanoamericanos, no tienen relaciones comunicativas entre sí; las tienen más con las culturas anglohablantes, a través de la música rock y otros atractivos culturales. Tal vez se pueda generalizar, aplicando esta suposición a todas las lenguas históricas.

Bibliografía

- Acosta, L. (1984): "Las partículas modales del alemán y español", en: *Studia Philologica Salmanticensia* 7/8, 7 - 41.
- Alarcón, Alejandro (1979): *El habla popular de los jóvenes en la Ciudad de México*, México, D.F.: Costa-Amic.
- Beerbom, Christiane (1992): *Modalpartikeln als Übersetzungsproblem: eine kontrastive Studie zum Sprachenpaar Deutsch-Spanisch*, Francfort del Meno et al.: Lang.
- Beinhauer, Werner (1930): *Spanische Umgangssprache*, Berlín/Bonn: Dümmler (2ª edición aumentada y corregida 1958). Versión española: *El español coloquial*, Madrid: Gredos 1963 (3ª edición 1991).
- Berschin, Helmut (1980): "Gesprochenes und geschriebenes Spanisch", en: *Hispanorama* 24, 173 - 178.
- Blasco Ferrer, Eduardo (1988): "La tipología del español coloquial", *RJB* 39, 255 - 273.
- Boretti de Macchia, Susana H. (1985): "La investigación de la lengua hablada y el discurso coloquial", en: *Estudios Filológicos* 20, 115 - 126.
- Bourdieu, Pierre (1983): "Vous avez dit 'populaire' 2", en: *Actes de la recherche en sciences sociales* 46, 98 - 105.
- Brown, Dolores (1990): "Un vínculo comunicativo: el ¿no? interpolado y final", en: Fernández Jiménez, Juan/Labrador Herraiz, José J./Valdivieso, L. Teresa (eds.): *Estudios en homenaje a Enrique Ruiz-Fornells*, Erie, Penn.: ALDEEU, 32 - 37.
- Caiafa, Janice (1985): *Movimento Punk na cidade: a invasão dos bandos sub*, Río de Janeiro: Editora J. Zahar.
- Casado Velarde, Manuel (1989): "Léxico e ideología en la lengua juvenil", en: Rodríguez González, Félix (ed.): *Comunicación y lenguaje juvenil*, Madrid: Ed. Fundamentos, 167 - 178.
- Company Company, Concepción (1994): *Documentos lingüísticos de la Nueva España: Altiplano Central*, México, D.F.: UNAM.
- Christl, Joachim (1992): *Gliederungssignale oder Sprechersignale? Eine Untersuchung am Beispiel des gesprochenen Spanisch von San Miguel de Tucumán/Argentinien*, Hamburgo: Kovač.
- Colín Sanchez, Guillermo (1987): *Así habla la delincuencia*, México, D.F.: Porrúa.
- Contreras, Constantino/Barraza, Eduardo/Rodríguez, Lilian (1986): "Estudio lingüístico-literario de un relato oral", en: *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada* 24, 9 - 33.
- Cortés Rodríguez, Luis (1986): *Sintaxis del coloquio. Aproximación sociolingüística*, Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca.

- (1991): *Sobre conectores, expletivos y muletillas en el español hablado*, Málaga: Librería Agora.
 - (1992): *Estudios de español hablado. Aspectos teóricos y sintáctico-cuantitativos*, Almería: Instituto de Estudios Almerienses.
 - (1994): *Tendencias actuales en el estudio del español hablado*, Almería: Universidad de Almería.
- Criado de Val, Manuel (1964): "Encuesta y estructuración gramatical del español hablado", en: *Presente y futuro de la lengua española: Actas de la Asamblea de Filología del I Congreso de Instituciones Hispánicas*, vol. 1, Madrid: Ediciones Cultura Hispánica, 463 - 470.
- Criado de Val, Manuel (1980): *Estructura general del coloquio*, Madrid: Colección Lengua Coloquial.
- Geckeler, Horst (1978): "'Phonischer Code' und 'skripturaler Code' auch für die Beschreibung des Spanischen?", en: *Iberoromania* 8, 11 - 29.
- Gil, Alberto (1984): "Die Wiedergabe gesprochener Sprache im spanischen Roman der Gegenwart", en: *Iberoromania* 20, 9 - 20.
- (1989): "Zur Literarisierung von Sprechsprache", en: Scherer, Hans (ed.): *Sprache in Situation: eine Zwischenbilanz*, Bonn: Romanistischer Verlag, 248 - 171.
- Gil Fernández, Juana (1986): *La creación léxica en la prensa marginal*, Madrid: El Coloquio.
- Girón Alconchel, José Luis (1992): "Los adverbios ya y todavía y la modalidad del enunciado", en: *Gramma-Temas* 1, 91 - 116.
- Goetsch, Paul (1985): "Fingierte Mündlichkeit in der Erzählkunst entwickelter Schriftkulturen", en: *Poetica* 17, 202 - 218.
- Haverkate, Henk (1986): "Estructuras argumentativas en el español hablado", en: *Actas del 8 Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, vol.1, Madrid: Ed. Istmo, 685 - 691.
- Henne, Helmut (1986): *Jugend und ihre Sprache. Darstellung, Materialien, Kritik*, Berlín: de Gruyter.
- Hernández M., Laura (1992): "Las metáforas de la banda y la teoría experiencialista de Lakoff y Johnson", en: *Signos. Anuario de Humanidades* VI, 1 (México: UAM), 37 - 49.
- Herrero, Gemma (1989): "El coloquio juvenil en los cómics marginales", en: Rodríguez González, Félix (ed.): *Comunicación y lenguaje juvenil*, Madrid: Ed. Fundamentos, 179 - 201.
- (1990): "La lengua coloquial. Concepto y factores que la caracterizan", *Anuario de Lingüística Hispánica* 6, 255 - 278.
- Inhoffen, Nicola (1992): "Gesprochene und Geschriebene Sprache", en: Holtus, Günter/Metzeltin, Michael/Schmitt, Christian (eds.): *Lexikon*

- der Romanistischen Linguistik VI, 1: Spanisch*, Tübinga: Niemeyer, 233 - 253.
- (1996): "El papel de los gestos en la ordenación y estructuración de la lengua hablada española", en: Kotschi, Thomas/Oesterreicher, Wulf/Zimmermann, Klaus (eds.): *El lenguaje hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*, Francfort del Meno: Vervuert, 45 - 68.
 - Koch, Peter/Oesterreicher, Wulf (1990): *Gesprochene Sprache in der Romania: Französisch, Italienisch, Spanisch*, Tübinga: Niemeyer.
 - Kröll, Heinz (1994): "Sondersprachen/Gírias", en: Holtus, Günter/ Metzeltin, Michael/Schmitt, Christian (eds.): *Lexikon der Romanistischen Linguistik VI; 2: Portugiesisch*, Tübinga: Niemeyer, 355 - 366.
 - Lara, Luis Fernando (1992): "Para la historia lingüística del pachuco", en: *Anuario de Letras* 30, 75 - 88.
 - (1993): "El caló revisitado", en: *Scripta Philologica in honorem Juan M. Lope Blanch*, vol. 2, México D.F.: UNAM, 567 - 592.
 - (1996): "La cultura oral mexicana: Una aproximación lexicológica", en: Kotschi, Thomas/Oesterreicher, Wulf/Zimmermann, Klaus (eds.): *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*, Francfort del Meno: Vervuert, 463 - 473.
 - Lázaro Carreter, Fernando (1980): "Lenguaje y generaciones", en: Lázaro Carreter, Fernando: *Estudios de lingüística*, Barcelona: Ed. Crítica, 233 - 251.
 - Lope Blanch, Juan M. (1980): "Algunos juegos de palabras en el español de México", en: *Lingüística Española Actual* 2: 2, 219 - 243.
 - Maçãs, Delmira (1984): "Sprache und Generationen/Línguas e gerações", en: Holtus, Günter/Metzeltin, Michael/Schmitt, Christian (eds.): *Lexikon der Romanistischen Linguistik VI; 2: Portugiesisch*, Tübinga: Niemeyer.
 - Mannheim, Karl (1928): "Das Problem der Generationen", en: *Kölner Vierteljahreshefte für Soziologie* 7, 157 - 185 y 309 - 330.
 - Mela, Vivienne (1988): "Parler verlan: règles et usages", en: *Langage et Société* 45, 47 - 72.
 - Narbona Jiménez, Antonio (1986): "Problemas de sintaxis coloquial andaluza", *Revista Española de Lingüística* 16: 2, 229 - 275.
 - (1988): "Sintaxis coloquial: problemas y métodos", *Lingüística Española Actual* 10: 1, 81 - 106.
 - Obalk, Hector/Soral, Alevin/Pasche, Alexandre (1984): *Les mouvements de mode expliqués aux parents*, París: Laffont.
 - Obregón Muñoz, Hugo (1985): *Introducción al estudio de los marcadores interaccionales del habla dialogada en el español de Venezuela*, Caracas: Instituto Universitario Pedagógico de Caracas.

- Oesterreicher, Wulf (1988): "Sprechtätigkeit, Einzelsprache, Diskurs und vier Dimensionen der Sprachvarietät", en: Albrecht, Jörn/Lüdtke, Jens/Thun, Harald (eds.): *Energie und Ergon. Sprachliche Variation, Sprachgeschichte, Sprachtypologie, Bd. 2: Das sprachtheoretische Denken Eugenio Coserius in der Diskussion*, Tübinga: Narr, 355 - 386.
- Ortega, Adolfo (1991): *Caló Orbis. Semiotic Aspects of a Chicano Language Variety*, Nueva York et al.: Lang.
- Pérez Cruz, Emiliano (1994): *Noticias de los chavos banda*, México D.F.: Planeta.
- Rall, Marlene (1986): "¿Adond Diablo? El proceso de identificación en las llamadas telefónicas de México", en: *Actas del 2 Congreso Internacional Sobre el Español de América*, México, D.F.: UNAM, 192 - 198.
- Rath, Rainer (1989): "Zur Erforschung der 'Gesprochenen Sprache'", en: Scherer, Hans (ed.): *Sprache in Situation: eine Zwischenbilanz*, Bonn: Romanistischer Verlag, 10 - 26.
- Rector, Mônica (1975): *A linguagem da juventude: uma pesquisa geo-sociolinguística*, Petrópolis: Editora Vozes.
- Reguillo Cruz, Rossana (1991): *En la calle otra vez. Las bandas: identidad urbana y usos de la comunicación*, Guadalajara (México): ITESO.
- Ricardo, Otto (1985): "El habla hablada. Divagaciones sobre un recurso estilístico", *Thesaurus* 40: 1, 164 - 167.
- Rodríguez González, Félix (1989a): "Lenguaje y contracultura juvenil: anatomía de una generación", en: Rodríguez González, Félix (ed.): *Comunicación y lenguaje juvenil*, Madrid: Ed. Fundamentos, 135 - 166.
- (1989b): "Bibliografía sobre comunicación y lenguaje juvenil", en: Rodríguez González, Félix (ed.): *Comunicación y lenguaje juvenil*, Madrid: Ed. Fundamentos, 305 - 333.
- Rojas, Elena M. (1981): *La interjección: sus formas en el español hablado*, Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán/Facultad de Filosofía y Letras.
- Rosenblat, Angel (1965): *El castellano de España y el castellano de América: Unidad y diferenciación*, Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Saez Godoy, Leopoldo (1993): "El léxico juvenil de las drogas en Chile II", en: *Literatura y Lingüística* 6, 223 - 252.
- Sandig, Barbara (1973): "Zur historischen Kontinuität normativ diskriminierter syntaktischer Muster in spontaner Sprechsprache", en: *Deutsche Sprache* 1, 37 - 57.
- Schlieben-Lange, Brigitte (1983): *Traditionen des Sprechens. Elemente einer pragmatischen Sprachgeschichtsschreibung*, Stuttgart: Kohlhammer.
- Schlobinski, Peter (1989): "'Frau Meier hat Aids, Herr Tropfmann hat Herpes, was wollen Sie einsetzen?' Exemplarische Analyse eines Sprechstils", en: *Osnabrücker Beiträge zur Sprachtheorie* 41, 1 - 34.

- Schlobinski, Peter/Kohl, Gaby/Ludewigt, Irmgard (1993): *Jugendsprache: Fiktion und Wirklichkeit*, Opladen: Westdeutscher Verlag.
- Seco, Manuel (1984): "Lengua coloquial y literatura", en: *Diálogos* 20: 2, 5 - 16.
- (1985): "La lengua coloquial: 'Entre visillos', de Carmen Martín Gaité", en: *El comentario de textos* 1, Madrid: Castalia, 361 - 379 (4ª edición).
- Shana'a, M. Najiya Joyce (1989): *¿Qué cuentan en Netzayork? Un análisis del discurso narrativo de los jóvenes de Ciudad Netzahualcóyotl*. Tesis de Maestría, UACPP del CCH/CELE-UNAM, México D.F.
- Silva-Corvalán, Carmen (1980/1981): "La función pragmática de la duplicación de pronombres clíticos", en: *Boletín de Filología de Chile* 31: 2, 561 - 570.
- (1984): "Topicalización y pragmática en español", en: *Revista Española de Lingüística* 14: 1, 1 - 19.
- (1996): "Estrategias sintácticas del español hablado", en: Kotschi, Thomas/Oesterreicher, Wulf/ Zimmermann, Klaus (eds.): *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*, Francfort del Meno: Vervuert, 261 - 277.
- Söll, Ludwig (1974): *Gesprochenes und Geschriebenes Französisch*, Berlín: Schmidt (2ª edición revisada y aumentada de F. J. Hausmann).
- Valenzuela, José Manuel (1988): *A la brava ése. Cholos, punks, chavos banda*, Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.
- Vigara Tauste, Ana María (1980): *Aspectos del español hablado. Aportaciones al estudio del español coloquial*, Madrid: Sociedad General Española de Librería (2ª edición 1987).
- (1984): "Gramática de la lengua coloquial (algunas observaciones)", en: *Español Actual* 41, 29 - 38.
- (1992): *Morfosintaxis del español coloquial: esbozo estilístico*, Madrid: Gredos.
- (1994): *El chiste y la comunicación lúdica: lenguaje y praxis*, Madrid: Ediciones Libertarias.
- Wachau, Susanne (1989): "'... nicht so verschlüsselt und verschleimt!'. Über Einstellungen gegenüber Jugendsprache", en: *Osnabrücker Beiträge zur Sprachtheorie* 41, 69 - 96.
- Wagner, Max Leopold (1918): "Mexikanisches Rotwelsch", en: *ZRPh* 39, 514 - 550.
- (1953/1954): "Ein mexikanisch-amerikanischer Argot: das Pachuco", en: *Romanistisches Jahrbuch* 6, 237 - 266.
- Walter, Henriette (1984): "L'innovation lexicale chez les jeunes Parisiens", en: *La Linguistique* 20: 2, 69 - 84.

- Zimmermann, Klaus (1985): "Bemerkungen zur Beschreibung der interaktiven Funktion höflichkeitsmarkierender grammatikalischer Elemente", en: Gülich, Elisabeth/Kotschi, Thomas (eds.): *Grammatik, Konversation, Interaktion. Beiträge zum Romanistentag 1983*, Tübinga: Niemeyer, 67 - 80.
- (1990): "Sprache und Generationen/Langue et générations", en: Holtus, Günter/Metzeltin, Michael/Schmitt, Christian (eds.): *Lexikon der Romanistischen Linguistik V, 1: Französisch*, Tübinga: Niemeyer, 238 - 247.
 - (1991a): "Die französische Jugendsprache und ihr Verhältnis zu anderen Sprachvarietäten", en: Schlieben-Lange, Brigitte/Schönberger, Axel (eds.): *Polyglotte Romania. Homenatge a Tilbert Dídac Stegmann*, vol. 2, Francfort del Meno: Domus Editoria Europea, 905 - 935.
 - (1991b): "Identitätskonstitution und Gestaltungsorientierung", en: Dauschön-Gay, Ulrich/Gülich, Elisabeth/Krafft, Ulrich (eds.): *Linguistische Interaktionsanalysen. Beiträge zum 20. Romanistentag 1987*, Tübinga: Niemeyer, 185 - 192.
 - (1992): "Formen sprachlicher Identitätskonstitution in inszenierter und dramatisierter mündlicher Kommunikation im spanischen Fernsehen", en: *Wissenschaftliche Zeitschrift der Humboldt-Universität zu Berlin, Reihe Geistes- und Sozialwissenschaften* 41: 3, 75 - 84.
 - (1993): "Einige Gemeinsamkeiten und Differenzen der spanischen, französischen und deutschen jugendsprachlichen Varietäten", en: Wotjak, Gerd/Rovere, Giovanni (eds.): *Studien zum romanisch-deutschen Sprachvergleich*, Tübinga: Niemeyer, 105 - 113.
 - (1994): "Diccionarios diacríticos en Hispanoamérica: entre la descripción científica y el diletantismo", en: Wotjak, Gerd/Zimmermann, Klaus (eds.): *Unidad y variación léxicas del español de América*, Francfort del Meno: Vervuert/ Madrid: Iberoamericana, 105 - 132.

Anexo: lexemas del habla popular mexicana

babosada	— Colín S.: tontería
babosear	— Colín S.: menospreciar
baboso	— Ortega y Colín S.: tonto
cachetada	— Colín S.: muy difícil, muy comprometido
cacheteado	— Colín S.: 1. maltratado, cansado, muy usado, 2. viejo
cotorreo	— Val.: las diversas acciones que vive una banda, Colín S.: diversión
culera	— conjunto de culeros

culero	— Colín S.: miedoso, indeciso, Val.: malo, mala
culero	— Ortega: hijo de puta
cuñado	— amigo
curarsela	— Colín S.: tomar alguna bebida alcohólica después del estado de ebriedad para evitar el malestar que produjo la 'borrachera'
chale	— interjección
chescos	— Colín S.: refrescos
chin	— interjeccion, (de chingar)
desmadre,	
echarse madre	— Colín S.: problema, desorden, confusión
escuadra/escuadrot	— Ortega: rifle automático (engl. gun)
fá mily	— familia
feria	— dinero (Val. dice que no se encuentra en el D.F., sin embargo se encuentra en este texto)
güey	— sust.: Colín S.: tonto, estúpido, víctima del robo; Ortega: variación de büey, persona alta, büey tonto
juda	— judicial
machín	— Val. líder, persona capaz (de macho); aquí: hacerse el valiente
machín	— efectivo
madrear	— salpear
manchar	— irse; Colín S.: molestar, fastidiar
mancharse	— abusar (Val.: sólo D.F., Guad.)
me cai (me cae)	— sí, es cierto
mentar su madre	— hablar mal de la madre
mentada	— Val.: obscenidad; mentada de madre — Colín S.: injuria muy grave a la madre de una persona
nel	— partícula de negación
panchudo	— (como Robles y Val.: panchero — ¿que causa líos?)
panel	— camioneta de la policía
paro, hacer el paro	— Colín S.: ayudar
pedo	— problema, borracho
pedol	— variación de pedo
pinche	— Colín S.: feo, sin calidad, sin valor alguno; Ortega: Variación con pinchi, engl. cunt, (expresión de disgusto)
puto	— Colín S.: homosexual

sacársela	— Colín S.: destacar, ser un experto, aquí: salirse de algo
trancazo	— Colín S.: golpe
verga	— pene
vale verga	— Ortega: no vale nada
pasados de verga	— excesivamente valiente
valedor (vale)	— compañero (Val. sólo D.F.), amigo de confianza
vaquero,	
hacer el vaquero	— fingir ser vaquero